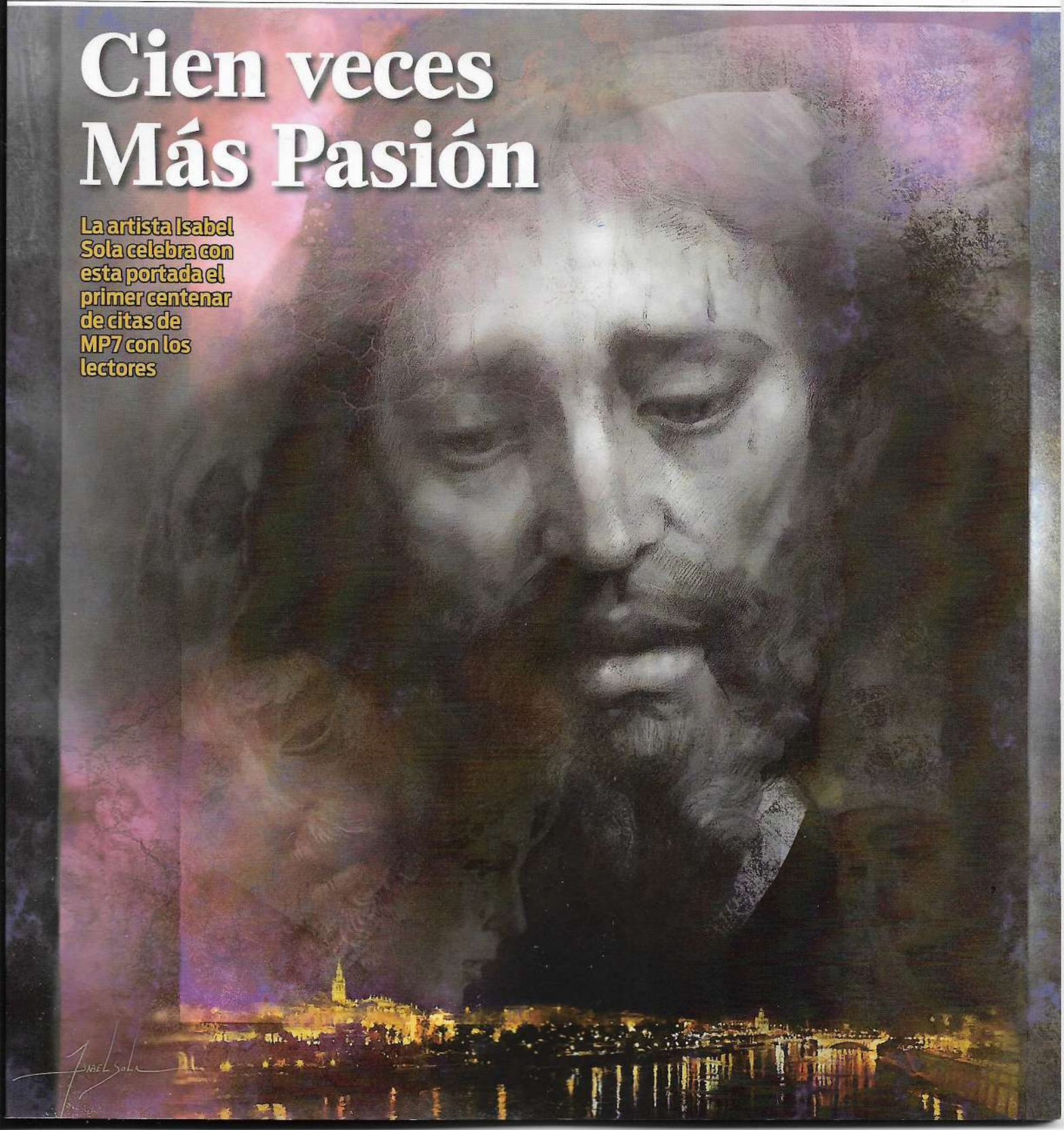
MAGAZINE COFRADE. Nº 100. MARZO 2016. **GRATIS** CON EL CORREO DE ANDALUCÍA DEL **6-3-2016**. PVP: **1 EURO**.

el Correo DE ANDALUCÍA

MásPasión7

Tierra Santa. Un viaje a donde todo empezó // **Carlos Amigo Vallejo.** «Cuando llegué, todo lo de la Semana Santa me sonaba a chino» // **Novedades cuaresmales.** Lo último para estar a la moda



Cien veces Más Pasión

La artista Isabel Sola celebra con esta portada el primer centenar de citas de MP7 con los lectores

Nº 99
Febrero 2016

Sumario:

Devoción a ciegas

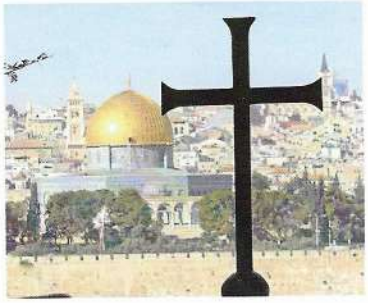
La Semana Santa se hace accesible para quienes no pueden disfrutarla con los cinco sentidos

Alegorías sobre los pasos. Historia, tradición y significado
// **Práxedes Sánchez.** «Círculo de Pasión ya tiene peticiones para 2018»
// **Coronaciones.** Todavía quedan 48 dolorosas por solicitarlo

SUMARIO

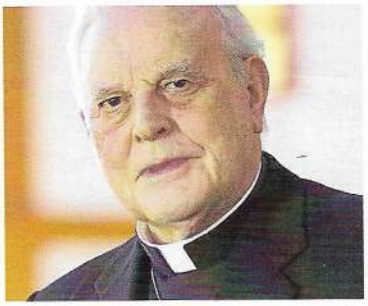
40
Donde nacen los pasos. Más de 300 canastillas han salido del taller de Guzmán Bejarano.

4
Joaquín Turina, fotógrafo cofrade. El conocido compositor sevillano retrató con espíritu de auténtico reportero el mundo de las cofradías del primer tercio del siglo XX.



20
Peregrinación a los Santos Lugares. Una peregrinación por los escenarios reales en los que se desarrolló la pasión de Cristo, lugares llenos de simbolismo y misticismo.

32
Confesiones de un cardenal. Carlos Amigo Vallejo recuerda su relación con las hermandades y cómo le hubiese gustado ver a Torreblanca plantarse en la Campana.



52
El último grito de la Cuaresma. Un paseo por el gran bazar del mundo morado. Olores, sabores, libros y complementos se dan la mano en un abigarrado escaparate.

... y además

12 Labor social. Obras que van de lo más grande a lo más pequeño, pero siempre pensando en los más necesitados. **18 En portada.** Un regalo de pasión de Isabel Sola a MP7. **60 Apasionados.** La singular mirada del pintor Juan Valdés. **64 Grupo Joven.** Las nuevas generaciones piden su sitio en la gestión directa de las hermandades. **70 Chicotá musical.** Debate a tres bandas sobre el camino que está tomando la música cofrade. **77 La Pasión.** Cómo se prepara un programa que también va a celebrar su número 100 en El Correo TV. **86 La provincia cofrade.** Sevilla interpreta de 105 formas diferentes la Pasión.

Nº 69
Junio 2013

Sumario:
Herencia de cobre
Tallado como consuelo para los Gitanos, el nuevo Señor de la Salud acrecentó el legado devocional recibido
Disonante. La moda de las marchas cantadas
// **A los pies de Pasión.** Las vicisitudes de un calavera
// **Carlos Bourrellier.** «Si creen que he de irme, me iré»

HE DICHO

Carlos Amigo Vallejo

«ME HUBIESE GUSTADO QUE TORREBLANCA VINIERA A LA CAMPANA»

Hace siete años que dejó esta ciudad pero sigue la actualidad cofradiera desde su retiro madrileño. El cardenal y arzobispo emérito de Sevilla guarda un gran recuerdo de las hermandades, de las que aprendió «mucho»

Textos
Manuel J. Fernández
Fotos
Pepo Herrera, José Luis Montero y J.M. Paisano

Qué echa de menos de Sevilla? Y sobre todo cuando llega este tiempo de Cuaresma...

Respuesta: De Sevilla echo de menos todo, todo. El encuentro con las personas y, con mucha frecuencia, uno piensa: qué será de esta persona, de su familia, aquel problema que tenía en esa enfermedad o las alegrías. Uno se acuerda mucho, como es lógico, de los acontecimientos de Sevilla, especialmente de la Semana Santa, el Corpus, la Virgen de los Reyes... hechos imborrables. Pero siempre hay unos protagonistas, y los protagonistas son los hombres y mujeres que viven en Sevilla y con los que he tenido el agradable recuerdo de convivir casi 28 años. Es decir, que tengo muchas razones, más que razones, para acordarme casi constantemente de Sevilla.

P: Mira atrás y ¿qué balance hace de sus casi 28 años de pontificado en Sevilla?

R: No suelo hacer balance sino que guardo un recuerdo muy general. Satisfecho con algunas cosas, pues de todo aquello que fue beneficio para los demás. Recuerdo aquellos pasos que se dieron para que los *sin techo* tuvieran una casa o para que la pastoral penitenciara fuera mejor, las visitas a los enfermos, el cuidado y la preocupación por los barrios más desasistidos... También recuerdo especialmente la relación con el clero, siempre grata, encontrando unos magníficos colaboradores. No es un balance sino simplemente aquellas cosas que pueden haber dejado más huella en mi vida como arzobispo de Sevilla.

P: Las hermandades tienen un papel esencial en la archidiócesis, ¿le dieron más quebraderos de cabeza o más alegrías?

R: Los quebraderos de cabeza suelo olvidarlos enseguida y si el dolor es muy grande, se toma uno una aspirina y se termina. En cambio, recuerdo la ayuda que me prestaron las archicofradías en la acción pastoral, en aque-

Nº 68

Mayo 2013

Sumario:

La mirada de los lectores
Una selección de las fotos presentadas al VII Concurso Fotocofrade muestra la Semana Santa de los sevillanos

Entrevista. La Lanzada exige responsabilidades
// **Joya macarena.** Las vicisitudes de una corona
// **¿Lirios o claveles?** La 'moda' en los misterios

Amigo Vallejo en una visita relámpago a Sevilla el pasado Miércoles de Ceniza para asistir a la presentación de un libro en la Fundación Cruzcampo.

Sumario:
Siempre queda la Esperanza
Crónica de la tercera Semana Santa consecutiva en las que solo llegaron a la Catedral la mitad de las cofradías
Galería gráfica. De la valentía a la desolación
// **Balance.** Luces y sombras de una intensa semana
// **Resumen.** Los detalles de la última Semana de Pasión

HE DICHO

Carlos Amigo Vallejo

llos años hubo muchos acontecimientos: dos visitas del Papa, el Año Santo de la Redención... También fueron muy generosas en algunas campañas. Aparte de eso, yo recuerdo con mucha gratitud las veces que he estado en las funciones de instituto, los encuentros con las juntas de gobierno, los retiros con los hermanos mayores... Porque lógicamente las hermandades pueden a veces llegar a sentir un poco de desasosiego, como que la Iglesia no le queremos, pero en el fondo son profundamente jerárquicas. Ellas están con sus pastores. Lo que quieren es seguir lo que se les va marcando pero, eso sí, quieren el reconocimiento de su propia identidad como asociaciones de fieles de la Iglesia.

P: ¿Qué aprendió de las hermandades?

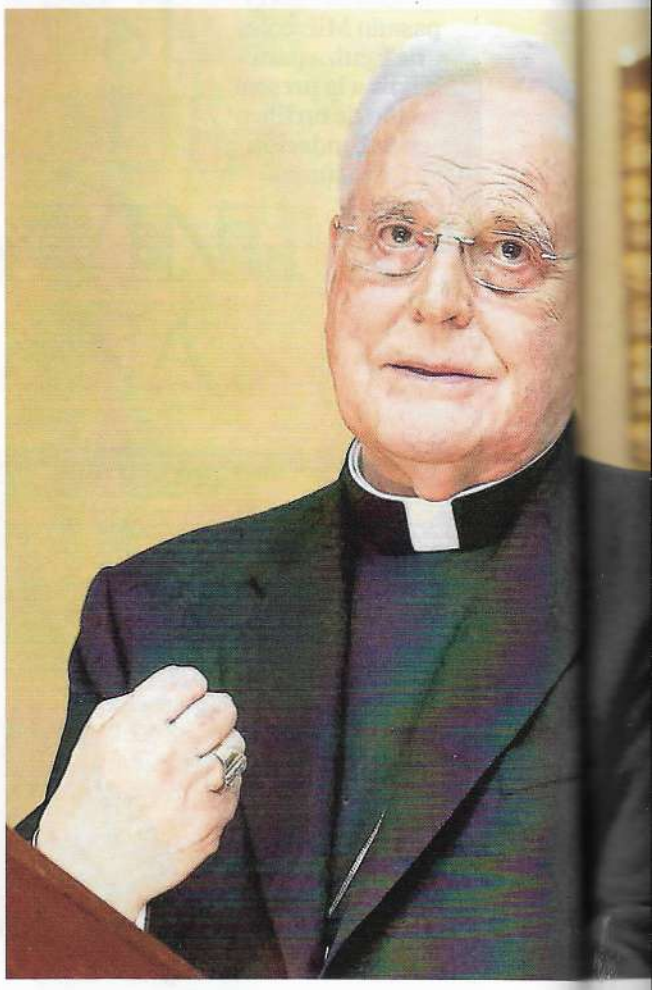
R: Aprendí un sentido de fraternidad. Nos que-

«La del 'capillita' es una vivencia indiscutible de fe. Todos tienen en su casa un cuadro o una medalla de la imagen con la que hablan con Dios»

jamos a veces de que las hermandades tienen poco sentido crítico sobre ellas mismas, pero no es así. Las hermandades sienten esta fuerza de la unión y por eso les afecta mucho cuando se les critica desde fuera. Puede haber una crítica interna, que muchas veces es positiva para mejorar; pero, en cambio, se resisten muchísimo a una crítica externa, no por altivas, sino por un sentido de fraternidad inmenso.

P: ¿Cree que las hermandades son demasiado conscientes de su poder e influencia en Sevilla?

R: Bueno, la influencia y el poder son de distinta manera. Las hermandades son conscientes de su fuerza social, pero también de su debilidad y de los límites en los que pueden estar y de aquellos en los que no quieren estar. Por ejemplo, en alguna época ha habido ciertos sectores ideológicos que intentaban atraerse a una u otra hermandad; pero no, las hermandades tienen un gran sentido de autonomía.



P: ¿Le siguen llamando las hermandades para predicar sus cultos?

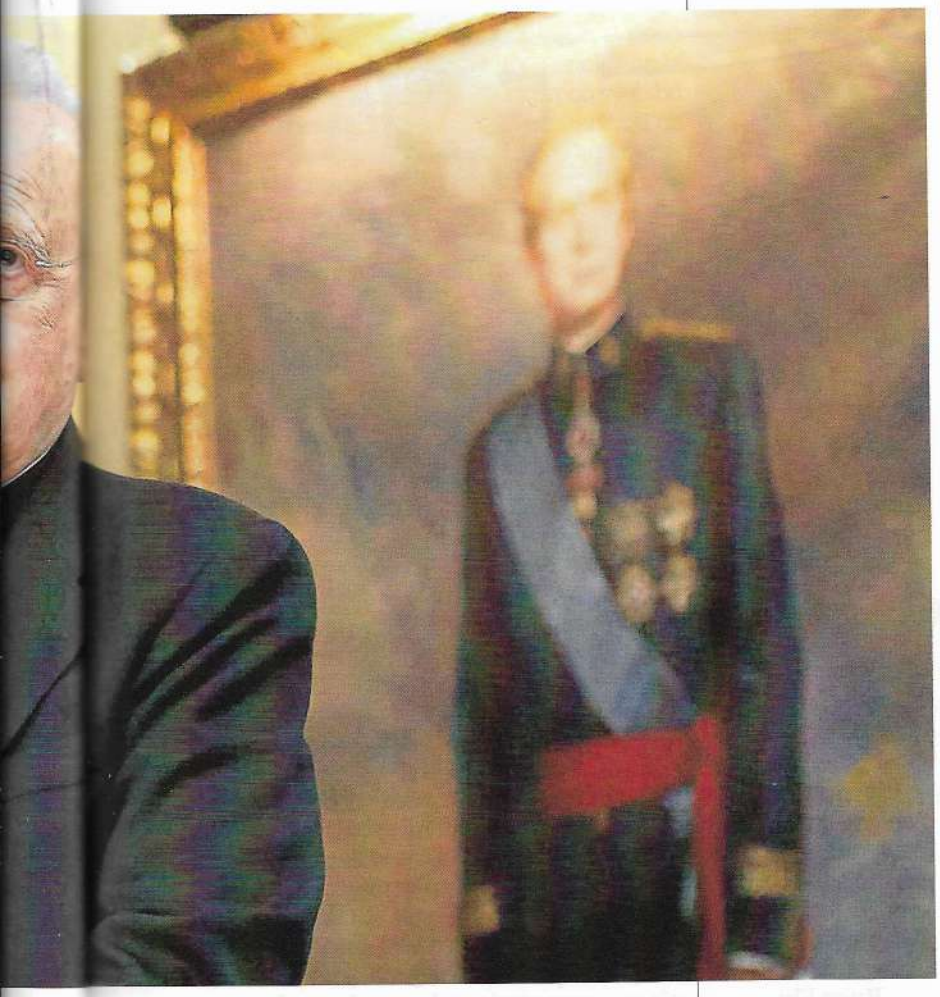
R: Sí, siguen llamando para algunas cosas. Algunas veces son cultos, otras conferencias. Y no son solamente las hermandades de Sevilla capital, sino también las de la diócesis y de otros puntos de España. Unas veces se puede acudir y otras no. No es que tenga la agenda llena siempre, pero gracias a Dios tengo otro tipo de ocupaciones y no siempre puedo atender las muchas invitaciones que me llegan.

P: ¿Es consciente de que tiene un hueco en la Semana Santa de Sevilla al haber acabado con la desigualdad de la mujer?

R: Bueno, las mujeres siempre han partici-

Sumario:
Tras los pasos de la leyenda
El Cristo de la Expiración recupera sus orígenes tras pasar por el quirófano en el IAPH
Bodas de plata. El Cerro conquista la Campana
// **Cuestión de detalles.** La otra cara del Magno Viacrucis
// **Luis Miguel González.** «Faltó solidaridad con Torreblanca»

«Es suficiente un problemilla en la Madrugá para que estemos meses enteros hablando sobre el tema. Es que Sevilla es Sevilla»



Amigo Vallejo nació en 1934 en Medina de Rioseco (Valladolid). En 1982 llega a Sevilla desde Tánger para relevar a Bueno Monreal.

pado en la vida de las hermandades, directa o indirectamente. Se trataba del reconocimiento de los derechos de la mujer dentro de una asociación de fieles de la Iglesia. Entonces no podía haber ningún artículo restrictivo a su participación. Porque una cosa es la estación de penitencia y otra la vida de hermandad. En la estación de penitencia, yo no me metí en ningún momento, eso que lo organice la cofradía. Todos sabemos que en las hermandades de Sevilla lo fundamental es la estación de penitencia y la función de instituto. Pero no fue gran problema porque las hermandades son perfectamente conscientes de que la mujer tiene una participación. Es lógico que en un momento estas cosas se critiquen, porque todo lo que afecta a la Semana Santa de Sevilla se le presta mucha importancia porque une la familia, los sentimientos, la tradición, qué sé yo cuántas cosas. Es suficiente un problemilla en la Madrugá para que estemos meses enteros hablando sobre el tema y ustedes los pongan en las primeras páginas de su periódicos. Es que Sevilla es Sevilla, suele decirse cuando uno no acierta a comprender muchas cosas.

P: ¿Cómo recuerda aquel proceso? Visto ahora parece hasta con un punto *cavernícola*...

R: (*Se ríe*) Como era la actualización de las reglas conforme a la legislación canónica era lógico que se tratara también este tema. Lo recuerdo simplemente como un trabajo más que se tuvo que hacer dentro del gobierno pastoral de la diócesis y en un sector tan importante como es el de las hermandades y cofradías. Y aprendí mucho, tanto desde el punto de vista jurídico, pastoral, y también del sentido de las hermandades que como saben, después de esa exhortación, prácticamente todas lo acataron sin ningún problema y otras se dieron un tiempo para estudiarlo. Hoy por hoy ya es algo asumido completamente.

P: ¿Sigue la actualidad cofradiera desde su *retiro* en Madrid?

R: Sí, todos los días aunque sea rápidamente paso revista en internet a las portadas de los medios de comunicación. Hoy [por el Miércoles de Ceniza] por ejemplo, El Correo habla de un posible museo de las cofradías, de la visita al pregonero... que ha fallecido también *El López*, el decano del martillo. Yo lo conocía, naturalmente, era un buen capataz. Estas cosas uno las sigue. ¿Por qué? Por estar informado y porque quiero mucho a Sevilla. Me encanta saber lo que pasa por esta ciudad.

P: ¿Ha estado pues al tanto de las negociaciones de la Madrugá?

R: Fíjense ustedes que hubo una concordia hace bastantes años y cuando hay una concordia es que antes ha habido una discordia. Pero vamos, como se dice por allí y por acá la sangre no llega al río, y las personas son muy conscientes y tratan de hacerlo lo mejor po-

Sumario:
Por fin es Cuaresma
Pruebas, igualás, ensayos... los preparativos pregonan una nueva Semana Santa

Oliva centenaria. Un siglo de música de pueblo
// **Invasión francesa.** La Semana Santa napoleónica
// **Alfonso de Julios.** Primeros pasos como hermano mayor

HE DICHO

Carlos Amigo Vallejo

sible. Hace ya algunos años que la Madrugá nos traía un poco de cabeza. Todo aquello que pasó hace años, con esta gente que no respeta debidamente lo que debe ser esta manifestación profundamente religiosa... Y sí, lo he seguido, aunque no con profundidad.

P: ¿Conoce la solución adoptada *in extremis* y tras un año de reuniones y planes?

R: La verdad es que la solución es lo que no conozco del todo, pero me enteraré. A ver cómo ha quedado todo.

P: ¿Es partidario de mantener la concordia o de romperla como se ha planteado?

R: Estoy seguro que las hermandades con la junta del Consejo lo solucionarán.

P: ¿Se considera usted *capillita* a la manera de Sevilla?

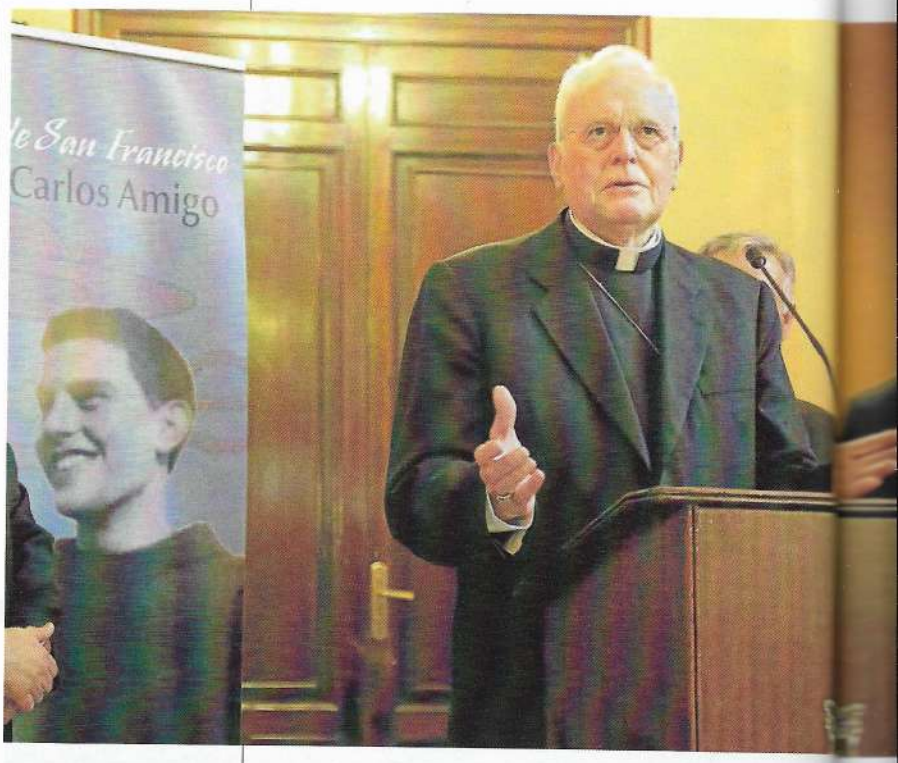
R: No, no, no (*se ríe*)... en absoluto. Una cosa es que uno trate, en mi caso, de asumir, comprender, servir y ayudar pastoralmente a las hermandades, y otra es como diríamos en este sentido *capillita*, que a veces se dice un poco peyorativo. No me siento en absoluto *capillita* pero sí responsable cuando estaba en Sevilla de este sector pastoral.

P: ¿Cómo lo definiría?

R: Como un grupo de seglares que quiere vivir su fe y que se ayuda de la hermandad en la que se vive profundamente un culto a Dios a través de la imagen. Es una vivencia indiscutiblemente de fe. Unos están cerca y otros más distantes. Unos están todo el día en la casa de hermandad. Otros solamente van en Semana Santa o ni siquiera van. Pero todos tienen en su casa un cuadro o una medalla de la imagen de su cofradía y a través de la imagen hablan con Dios muchas veces. Tampoco podemos juzgar la participación de la hermandad meramente desde un punto de vista de presencia física o de asistencia a algún acontecimiento. Hay gente que vive su fe a la Santísima Virgen María a través de lo que ha aprendido desde niño en su hermandad.

P: Cuando una persona que no la conoce le pregunta cómo es la Semana Santa de Sevilla, ¿qué le cuenta usted?

R: Pues hay que leerla, como se dice muchas veces después del Pregón de Semana Santa. Bueno, hay que leerlo aunque a veces tiene unas connotaciones especiales. Hay que meterse en la Semana Santa. Es verdad que desde fuera pueden verse las cosas de una manera distorsionada pero uno tiene que meterse, estar codo a codo con la bulla. A mí no me gustaba estar ni en los palcos ni en los balcones. Me gustaba estar con la gente y por la calle y oír sus comentarios y lo que decían las madres a sus hijos, una lección de catequesis increíblemente admirable y cambia, cambia... Yo recuerdo unos familiares míos que vinieron en plan turístico y quedaron impresionados porque les recomendé que estuvieran en la calle, que se juntaran con la gente, que escucharan, que vinieran con los ojos que lo ven las personas de Sevilla.



El purpurado siempre ha dispensado un enorme cariño a los cofrades de Torreblanca, amén de a su hermandad del Buen Fin.

P: ¿Qué momento de los que se viven en Semana Santa cree que la define mejor?

R: Me ha cautivado siempre cuando entra el Cristo de los Gitanos en la Catedral al alba. Es un momento increíblemente hermoso y de una profundidad religiosa que me estremecía siempre.

Sumario:
Una de romanos
Recorrido por la pequeña legión que sale en los pasos

Adolfo Arenas. Repaso a los 'días horribilis'
// **Visionario.** ¿Qué sería de las cofradías sin Bermejo?
// **El 'gordo' de Torreblanca.** El barrio prepara el Viacrucis

«Uno de mis errores fue no dejar que las hermandades resolvieran sus propios problemas. Creo que no tenía que haberme metido»

P: Contó una vez la anécdota de que, al poco de llegar a Sevilla, durante unos oficios en la capilla de los Marineros se equivocó y acabó invocando a la Esperanza... Macarena. ¿Fue su mayor *metedura de pata* cofrade durante su estancia en esta ciudad?

R: Lo que ocurre es que cuando llegué era un completo ignorante de la Semana Santa de Sevilla y de las cofradías. ¿Simpecado quién es? ¿Un señor, un barrio, un estandarte...? Todo me sonaba a chino. Recuerdo que un periodista me dijo una vez: «No se preocupe. Usted traiga aquí sus macetas y nosotros nos encargaremos de regarlas». ¡Qué gran lección! Pero tuve unos magníficos maestros y también unos consultores estupendos, como José Sánchez Dubé o Ybarra. ¡Cuánto me ayudaron! Tuve una *metedura de pata* tremenda de confundir a la Esperanza Macarena con la de Triana y viceversa. Y una señora me vio tan azorado que me dijo: «No se preocupe usted, que las dos están en el cielo». Naturalmente solo hay una Virgen María con títulos diferentes. Otro error fue no dejar a las hermandades que resolvieran sus propios problemas en algún momento. Traté de meterme en un espacio en el que quizás creo que no tenía que haberme metido, sino dejar a la hermandades que asumieran sus propias responsabilidades. El principio de subsidiaridad: aquello que pueda hacer un elemento inferior que no lo haga el superior.

P: Siempre ha sentido especial predilección por los hermanos de Torreblanca...

R: Al barrio de Torreblanca lo quiero muchísimo. Allí hemos tenido preocupaciones muy importantes, pero el barrio siempre se ha portado magníficamente con la Iglesia. La labor de los párrocos y las comunidades de jesuitas que hay allí han hecho una labor admirable en todos los aspectos. Y además la hermandad de Torreblanca unía a todo el barrio. Bueno, la verdad es que me sentía muy unido a esa hermandad. Me hubiera gustado que viniera a la Campana o que por lo menos hubiera venido al Viacrucis, pero bueno...

P: Alguna vez llegó a confesar que le hubiese gustado ser costalero...

R: Sí (*se ríe*)... pero no me hubieran dejado por mi altura. Me parece que el costalero tiene una perspectiva interesante. Siempre se lo decía a los costaleros: «Qué cosa más bonita que escondáis vuestra cara debajo de la trabajadera para que se pueda ver mejor la cara del Señor y de la Virgen». Y no en un sentido solamente estético, sino también religioso.

P: De haber podido ser, ¿hubiera salido de costalero en Torreblanca?

R: No sé, no sé... mejor en el Buen Fin por la afinidad franciscana.

P: El año pasado presidió desde dentro la salida del Gran Poder, relátenos su experiencia.

R: No sé si lo habré dicho de alguna manera pero lo cierto es que mi secretario, el hermano Pablo, es hermano del Gran Poder y nunca había podido salir de nazareno. Cuando caí enfermo, en uno de esos episodios de operación, él se acordaba mucho del Señor y pedía su intersección para que todo fuera bien. Entonces el año pasado tuvo la ocasión de salir. Esos días estaba en el Loreto. Yo aún no estaba recuperado del todo y me asustaba la noche, pero bueno, el superior del Loreto, mi hermano franciscano, me dio unos consejos espirituales que debía ir aunque solamente fuera estar allí un momento. Y bueno, los superiores franciscanos siempre convencen mucho y yo en ese momento quise obedecer a mi superior.

P: ¿Cómo vivió ese momento en el interior de la Basílica reservado a los hermanos?

R: Muy unido a los hermanos. Veía sus sentimientos, sus oraciones y su silencio admirable. El silencio del Señor del Gran Poder es increíble, con esa enorme fuerza que tiene la imagen, que no hay más exclamación que el silencio. Y esto no se describe con palabras. Se vive y punto.

«

«La salida del Gran Poder no se describe con palabras. Se vive y punto», dice de lo que vivió la pasada Madrugá en el interior de la Basílica